

PLUMA V. BARIZ



EL GRAN DUQUE CIRILO WLADIMIROVICH, HERIDO EN EL DESASTRE DEL «PETROPVLOVSK»
Año V.—N.º 184.—10 cénts. Barcelona 8 de Mayo de 1904

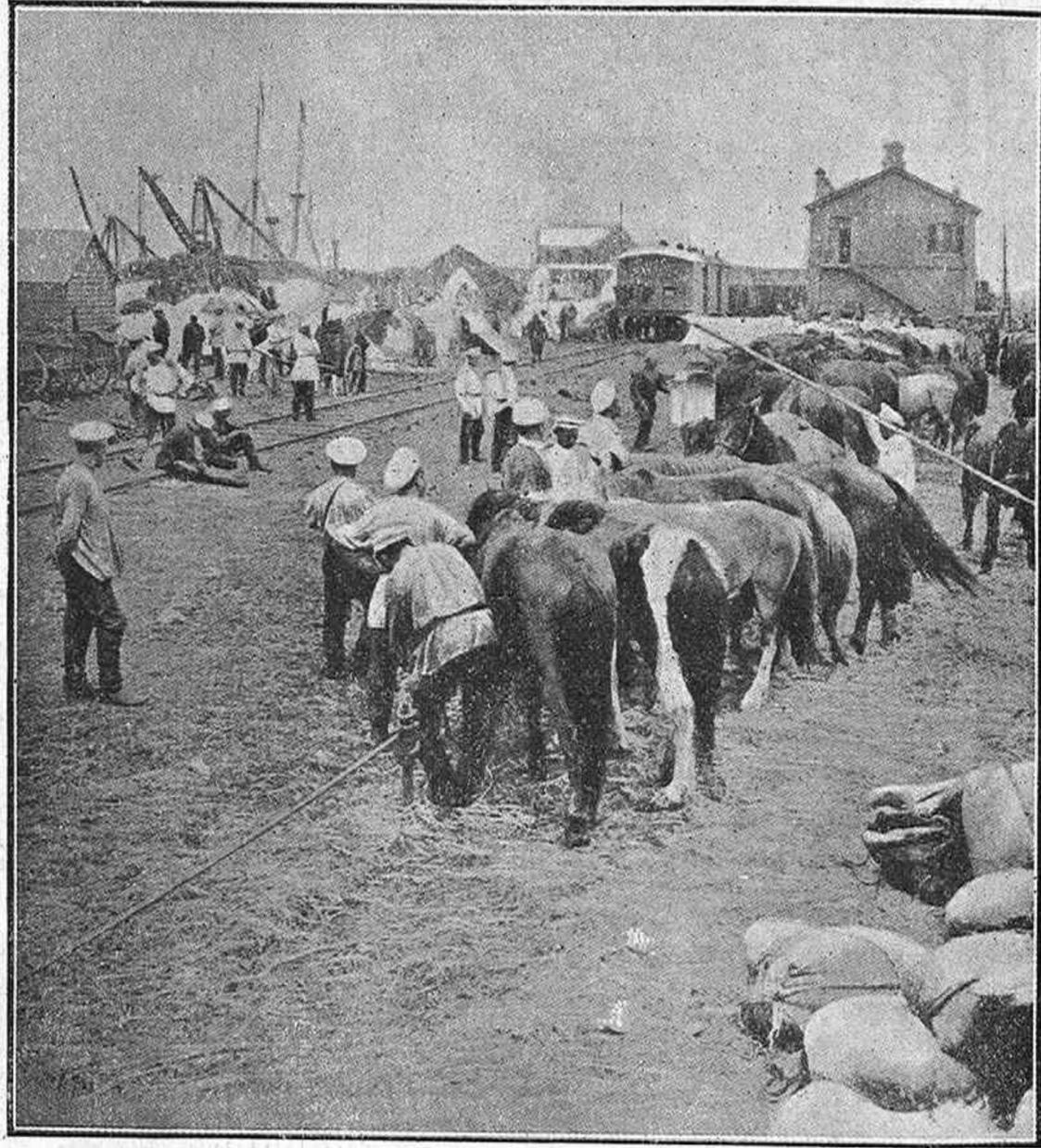
Crónica de la guerra ruso-japonesa

El segundo ejército japonés

La última catástrofe acaecida á los rusos ha dejado á sus enemigos en absoluta libertad de operar desde embarcos donde mejor les cuadre. Y como desde el principio de la guerra parece que los iconos les han vuelto la espalda á los rusos, esa libertad de movimientos ha llegado cuando más falta les hacía á los japoneses. Dueño su primer ejército de la Corea, rechazados los rusos más allá del Yalú, para emprender una campaña en Manchuria les hacía falta poder desembarcar nuevos contingentes donde mejor les pareciera. No podían hacerlo en tanto que la escuadra rusa de Port-Arthur pudiese amenazar su seguridad. Pueden hacerlo ahora impunemente, pues en la *jornada terrible*, como llaman á la del 12 de abril, no sólo quedó fuera de combate el *Petropavlovsk* sino el *Pobieda* y dos torpederos. La escuadra rusa, no está, pues, en condiciones de intentar una salida.

Únicamente disponiendo Rusia de un ejército de un millón de hombres podría evitar los desembarcos que se temen. Y como, por desgracia para los moscovitas, no es así, de ahí que de un momento á otro se espera la noticia del desembarco del segundo ejército japonés. Lo que no puede preverse es el punto que escogerán los japoneses para tomar tierra. El plan de campaña del Estado Mayor japonés no lo conoce nadie. Resulta, por lo mismo, muy difícil hacer pronósticos que probablemente saldrán fallidos. A título de curiosidad diremos que algunos periódicos afirman que el verdadero objetivo de esta primera parte de la campaña es la toma de Port-Arthur y que, por lo mismo, el nuevo ejército de desembarco invadirá la península de Liao-Tung. Así quedaría sitiado Port-Arthur, y á menos de que un gran núcleo de fuerzas rusas, viniendo de Mukden y derrotando á los japoneses, consiguiera hacer levantar el sitio, Port-Arthur, atacado por mar y por tierra, tendría que sucumbir tarde ó temprano.

Otros periódicos dicen que las tropas japonesas desembarcarán en la costa de la orilla derecha del Yalú para coger entre dos fuegos á los rusos que defienden el paso del río, y obligarles así á un combate desesperado ó á retroceder con tal prisa que su retirada tomaría el aspecto de una huida.



LLEGADA DE CABALLERÍA RUSA Á PORT-ARTHUR

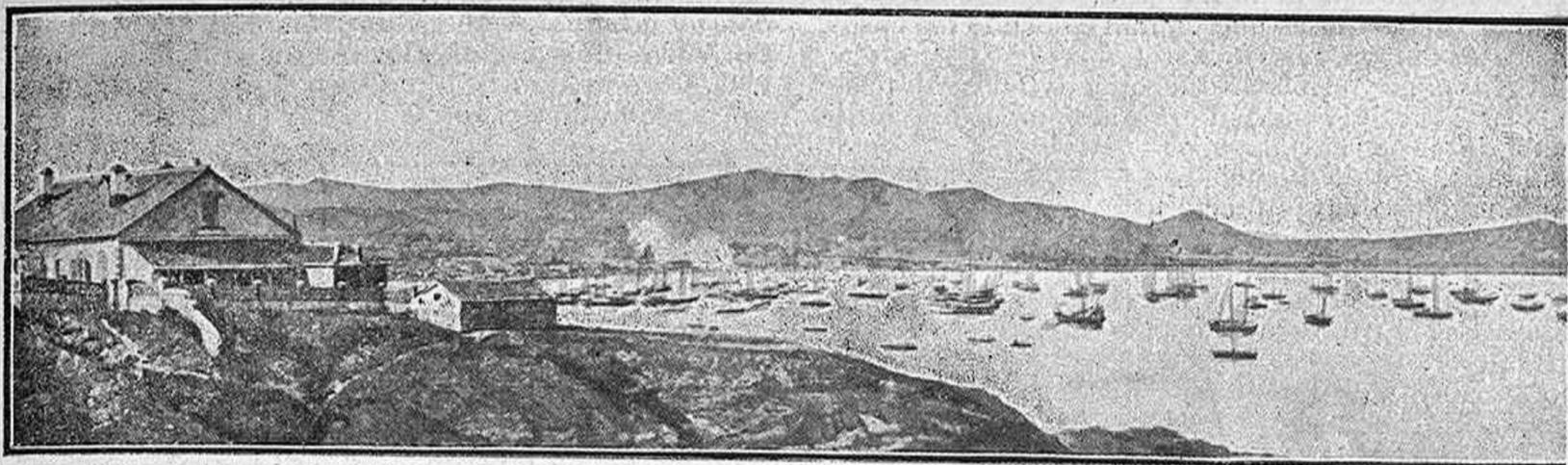
Las fuerzas rusas.—Esperanzas desvanecidas

Antes de que el grueso del ejército japonés llegara á orillas del Yalú y rechazara á los rusos hacia Manchuria, la prensa rusa afirmaba que las fuerzas moscovitas acumuladas en la línea fronteriza bastaban para rechazar cualquier ataque intentado por los japoneses. Aseguraban algunos periódicos que Rusia tenía allí, dispuestos á la lucha, más de 50.000 hombres de todas armas.

Los hechos se han encargado de esclarecer la verdad. Se sabe ahora que retrocedió el ejército ruso porque contaba con muy escasos efectivos, y se sabe que en la actualidad no tienen los rusos más de veinte mil hombres en la orilla derecha del río. Poca fuerza es para el cometido que se le ha confiado.

Es posible que, merced á un esfuerzo supremo, alcance á rechazar un ataque de frente del general Kuroki; pero tendrá que retroceder sin combatir en el caso de ser atacado de frente y de flanco al mismo tiempo.

Las esperanzas que fundaban los rusos en el ejército que manda el general Lunevitch, se han desvanecido antes de que se haya trabado un combate formal, y leyendo entre líneas las correspondencias que llegan de San Petersburgo, y aun los telegramas que vienen del teatro de la guerra, se advierte que no se tiene ya mucha fe en el buen éxito de las primeras operaciones de guerra y que sólo confían los rusos



EL CONSULADO JAPONÉS EN CHE-FU

INTERIOR DEL PUERTO DE CHE-FU

en el ataque decisivo que se propone dar el general Kuropatkin en cuanto tenga bajo sus órdenes un ejército de 400.000 soldados.

Falta saber si tardará mucho tiempo en reunir fuerzas tan numerosas, porque si en las primeras batallas los japoneses le desbaratan sus divisiones de vanguardia, costará largos meses concentrar tan crecido contingente.

Dijeron también los diarios rusos, desde el principio de la campaña, que la guerra sería muy larga y que cuanto más durase sería más tremendo su resultado para los japoneses. Hasta en esto parece que se equivocaron, pues si su ejército tiene igual suerte que su marina, lo que les convendrá á los rusos será una paz honrosa y no una guerra que ha de costarles, dígaselo que se quiera, mucho más que al Japón.

El reciente acuerdo firmado entre Francia é Inglaterra, servirá poderosamente para la causa de la paz, pues esas dos naciones harán que Rusia transija y que el Japón no se ensoberbezca demasiado.

El parte del almirante Togo

He aquí el telegrama enviado por el almirante Togo, jefe de las fuerzas navales japonesas, á su gobierno, dando cuenta de las operaciones que precedieron y siguieron á la catástrofe del *Petro-pavlovsk*:

«Mi escuadra combinada ha comenzado el octavo ataque contra Port-Arthur, según un plan previamente estudiado, habiéndose comenzado el desarrollo del mismo el día 11 del presente mes.

La cuarta y la quinta flotillas de destroyers y el vapor *Koriomarn*, llegaron á la entrada de Port-Arthur el día 12 á media noche, y colocaron minas en varios puntos del puerto exterior, desafiando los reflectores eléctricos del enemigo.

La segunda flotilla también de destroyers descubrió al amanecer del día 13 á un destroyer ruso que iba en demanda del puerto, y después de un ataque que duró diez minutos, lo echó á pique.

Otro destroyer ruso que venía de Liao-Tchuanfú fué descubierto también, y ya se disponían los nuestros á atacarle cuando logró ganar la entrada del puerto y refugiarse en él.

Nosotros no hemos tenido en todas estas operaciones más pérdida que dos marineros heridos.

No tuvimos tiempo de socorrer á la tripulación del destroyer ruso echado á pique, por la aparición del *Bayan*.

Nuestra tercera flotilla llegaba á la entrada del puerto á las ocho de la mañana cuando salió el *Bayan* y abrió el fuego, siguiendo inmediatamente el *Novik*, el *Askold*, el *Diana* el *Petro-pavlovsk*, el *Pobieda*, el *Poltava* y otros buques menores que iniciaron un vigoroso ataque.

Nuestra tercera flota, contestando á su fuego lentamente y retirándose gradualmente atrajo á la escuadra rusa á quince millas al sudeste del puerto, cuando nuestra primera flota, advertida por la tercera, mediante el telégrafo sin hilos, apareció súbitamente delante del enemigo y la atacó.

Estaba la escuadra rusa procurando ganar el puerto, cuando el acorazado *Petro-pavlovsk* chocó con una de las minas colocadas por nosotros la noche anterior, y voló.

Vimos también otro de los buques rusos que procuraban ganar el puerto, habiendo perdido enteramente la libertad de movimientos, aunque no pudimos descubrir la calidad de ese barco por la confusión con que marchaba la escuadra enemiga, que por último logró penetrar en Port-Arthur.

Aparte de las indicadas, es probable que la escuadra rusa haya sufrido otras averías.

Nuestra tercera flota no ha sufrido el menor daño.



EL MARISCAL NOZOU, COMANDANTE DEL EJÉRCITO JAPONÉS EN COREA

A la una de la tarde nos retiramos todos con el objeto de preparar otro ataque para el día siguiente.

El día 14 nuestras flotas dirigiéronse hacia Port-Arthur.

En la rada exterior no había ningún buque ene-

migo, y nuestra primera flota llegó á la entrada del puerto á las nueve de la mañana, descubriendo en seguida varias minas que habían colocado los rusos, las cuales fueron destruidas.

El *Kassuga* y el *Nishin* fueron enviados al oeste de New Tchang y procedieron al bombardeo indirecto de la plaza, durante dos horas, siendo reducidos al silencio los nuevos fuertes de New Tchang, retirándose finalmente nuestras flotas á la una y media de la tarde.»

La relación que acabamos de transcribir parece ser la que más se aproxima á la verdad. La voladura del acorazado almirante ruso no se debe, pues, como se ha dicho, al empleo de ningún submarino. Se desprende asimismo del despacho del jefe japonés que no fueron los acorazados japoneses los que echaron á pique el *Petropavlovsk*, sino que la desgracia fué debida á la explosión de un torpedo, como desde el primer momento dijeron los rusos.

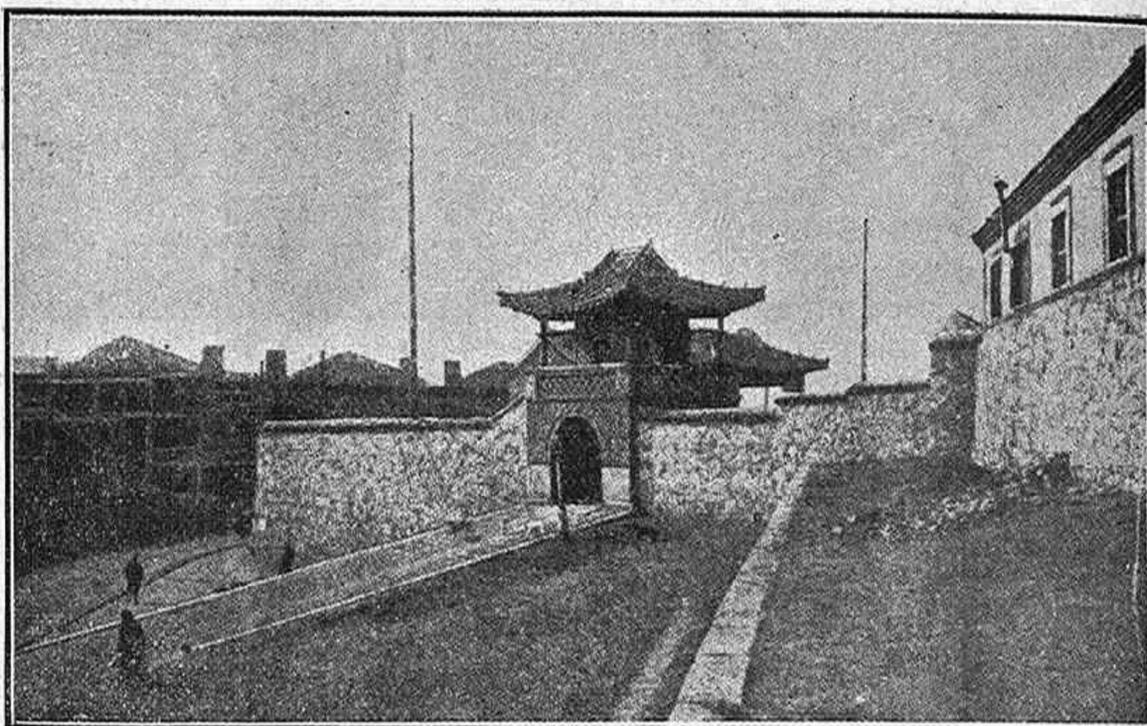
Nuevo almirante ruso

El nombramiento del almirante Skydloff para substituir al jefe que murió ante el enemigo, sirviéndole de férreo ataúd el acorazado que se hundió con él en el abismo, ha sido muy bien recibido en San Petersburgo.

Cuando hace dos meses se trató de nombrar substituto al almirante Stark, sonaron los nombres de Skydloff y Makharoff, y se dice que el primero se mostraba pesaroso de que se hubiese designado al segundo para puesto de tanto honor como peligro.

Skydloff es hombre de grandes iniciativas, dispuesto siempre á la lucha, y aun cuando poco ex-

Skydloff es uno de los oficiales más populares de la marina imperial y, como dicen los rusos, un *boievoi admiral*, esto es, un jefe enérgico y atrevido. Tiene una página gloriosa en su hoja de servicios. Mandaba en 1877 un torpedero en el Danubio, y, en pleno día, el intrépido oficial lanzó su buque



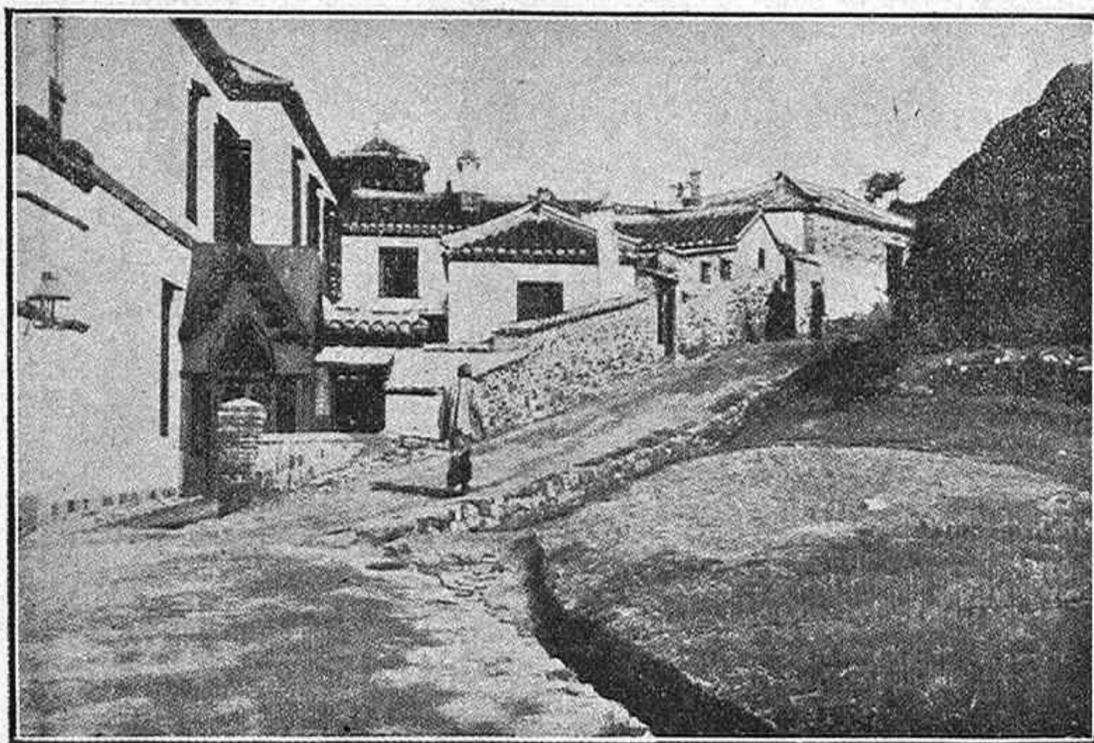
ENTRADA AL CLUB NAVAL DE PORT-ARTHUR

contra uno de los tres monitores turcos que privaban el paso de las tropas rusas. Un fuego mortífero barrió la cubierta del torpedero, su hélice se enredó en la red protectora del buque enemigo. Skydloff se echó al agua, desenredó la hélice y aun cuando herido, lanzó el torpedo y se alejó. Los turcos temiendo que los demás torpederos imitaran tan temeraria conducta, se alejaron, y entonces los pontoneros rusos pudieron echar sobre el Danubio un gran puente flotante. Para premiar acto de tan alto valor Skydloff fué condecorado con la cruz de San Jorge. El nuevo almirante ha pasado su existencia á bordo. Mandó la escuadra del Pacífico y al morir el almirante Pirtoff fué llamado á Rusia y se le confirió el mando de la escuadra del mar Negro. Conoce perfectamente los puertos y los buques donde ha de ejercer mando; pero pocos almirantes han tenido á su cargo cometido tan espinoso como el que á Skydloff le incumbe. Veremos si será más afortunado que sus predecesores.

El «Times» considerado espía por los rusos

Dicen de Washington que el gobierno ruso ha notificado á todos los corresponsales de guerra que todos aquellos que harán uso del telégrafo sin hilos, serán considerados como espías, y fusilados.

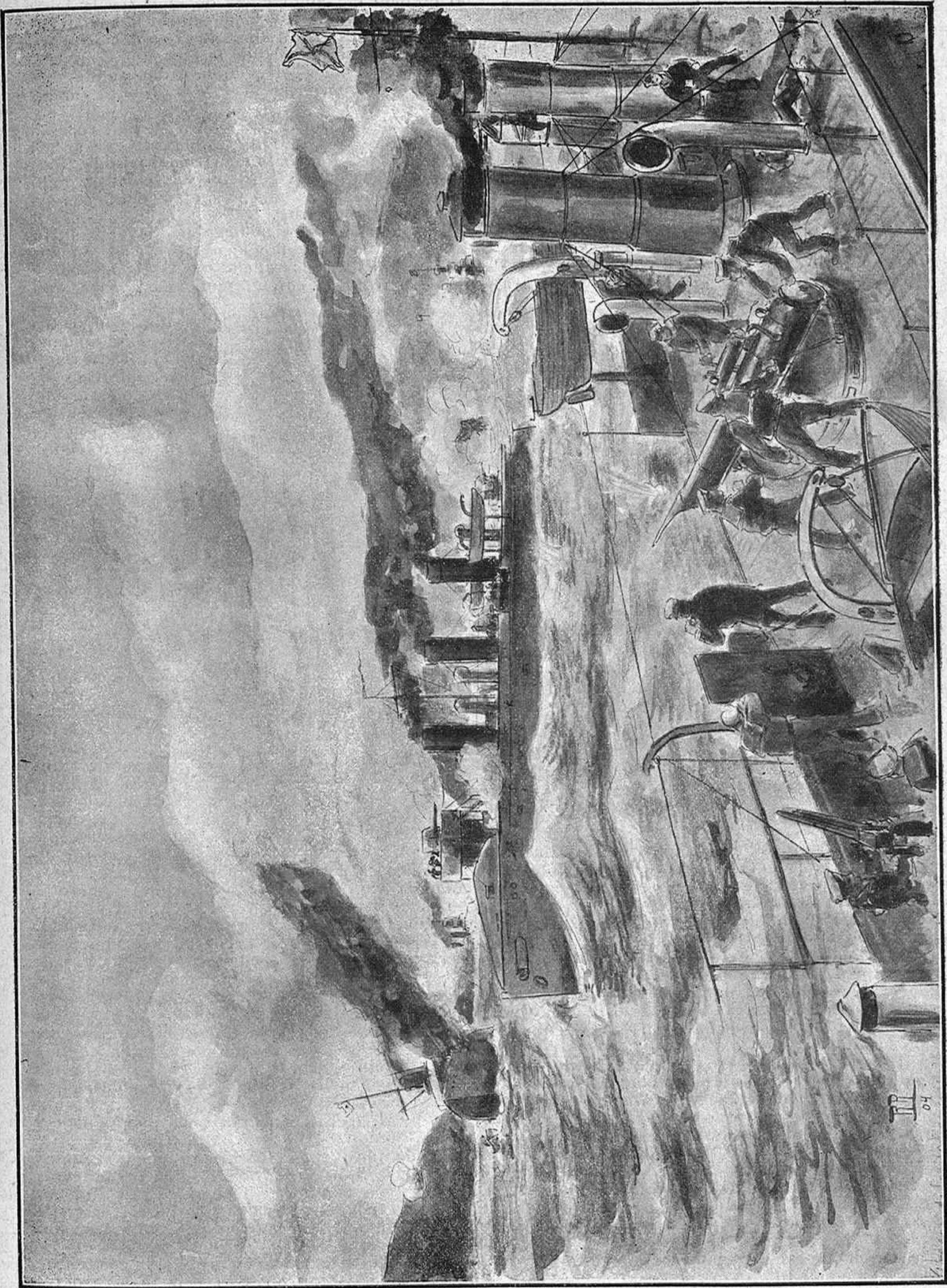
Rusia ha hecho saber además que los vapores que prestan servicio para los corresponsales no pueden tampoco servirse del telégrafo sin hilos en todo el radio de las operaciones. Los que contravengan dicha orden serán considerados buena presa y embargados por lo tanto, y en caso de resistencia, echados á pique.



CHE-FÚ.—EL CONSULADO RUSO

pansivo y un tanto brusco, tiene condiciones para inspirar ciega confianza á sus subordinados.

Fué, desde su juventud compañero de armas de Makharoff, y cuenta cincuenta y seis años, que ha pasado, en su mayoría, á bordo de los buques de la armada rusa.



ATAQUE DE LOS JAPONESES A PORT-ARTHUR RECHAZADO POR LOS RUSOS, EL 24 DE MARZO

El consejo de ministros de los Estados Unidos ha tratado de este asunto.

El solo periódico que utiliza el telégrafo sin hilos es el *Times*, que se sirve de los aparatos Forrest. Y como la Compañía Forrest es una sociedad norteamericana, el ministro de Estado, señor Hay, ha recibido el encargo de tomar medidas enérgicas si el gobierno ruso no modifica sus órdenes.

Operaciones militares

Desde la muerte del almirante Makharof han pasado bastantes días y no han empezado en tierra firme las operaciones en grande escala, de que se hablaba, creyendo que se iniciarían apenas se supo en el Japón el último y grave golpe asestado por el almirante Togo á la escuadra rusa del Pacífico.

Los japoneses se ve que proceden con gran método, sin precipitación. Cuando acometen una empresa han puesto ya de su parte cuanto pueden á

manera muy distinta que hace un par de meses. Se advierte, por lo que ocurre en el teatro de la guerra, que tanto el ejército como la marina de Rusia no estaban en condiciones de empezar la lucha contra sus adversarios, y que aun, en la actualidad, el general Kuropatkin no se atreve á iniciar operación alguna, pues teme que sus enemigos, dueños como son del mar, y disponiendo de grandes medios de transporte, le ataque por donde menos puede esperar.

Se ha dicho hace ya tiempo y lo han repetido ahora algunos diarios ingleses, que el Czar anhela que termine la guerra lo más pronto posible. Para ello sólo espera una victoria de sus soldados. Falta saber si le dará lo mismo que el triunfo con que sueña sea una derrota.

Los telegramas que publican la mayoría de los periódicos acerca de la guerra se parecen en muchos casos á las ocurrencias de Gedeón. Toda la prensa extranjera, con unanimidad enternecedora,

ha dicho uno de estos días, con motivo del nombramiento del almirante Skrydloff, que este jefe se propone mantenerse á la defensiva. De fijo que la noticia no ha sorprendido á los japoneses.

Verestchagin

La jornada del 13 de abril la recordarán los rusos por una dolorosa y cruel pérdida que aumenta la tristeza que produjo la del almirante Makharoff.

En el fondo de la bahía de Port-Arthur quedó sepultado, dentro del férreo ataúd del *Petropavlovsk*, el insigne pintor militar Verestchagin.

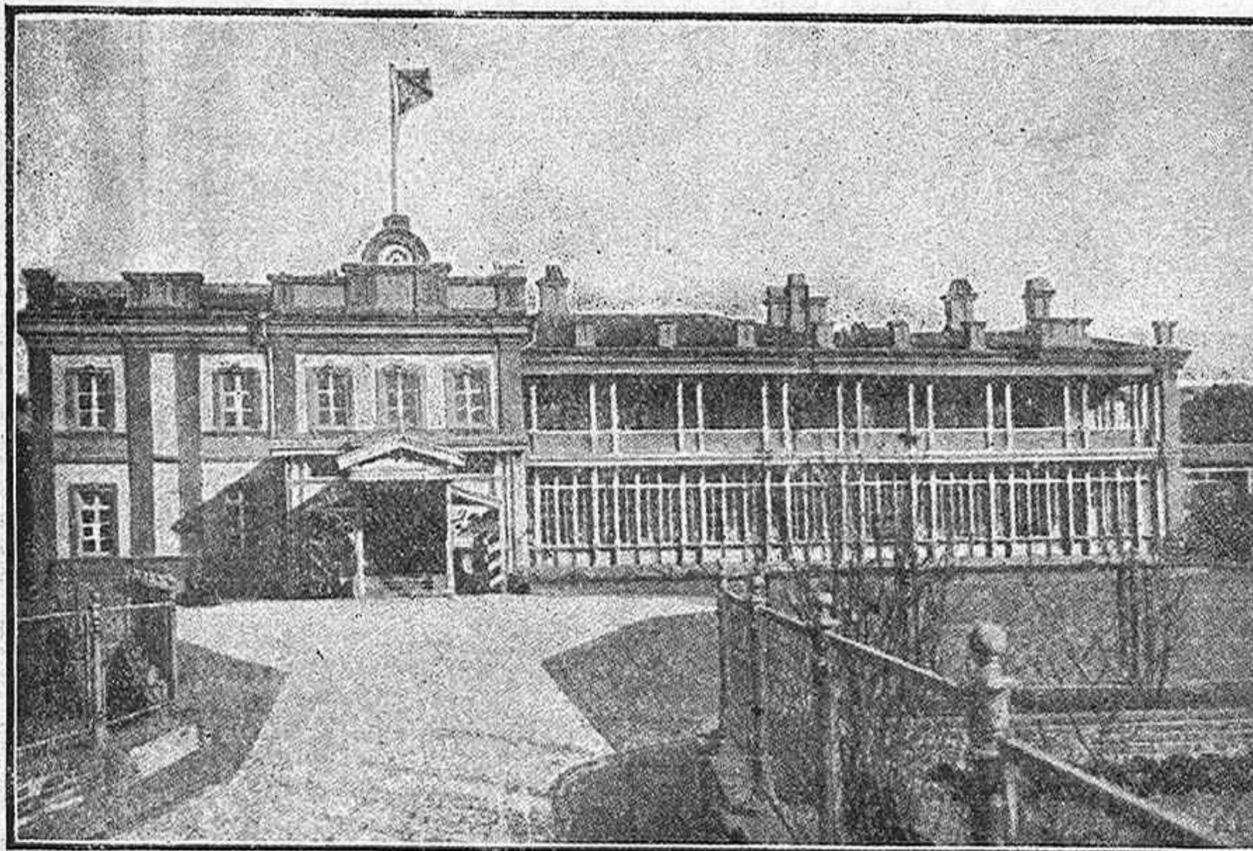
Soldado y artista, viajero y literato, nació hace sesenta

y dos años en una provincia de la Rusia central. Viajó largo tiempo por el Cáucaso, estudiando la vida del pueblo y llenando numerosos álbums de apuntes y bocetos. En calidad de dibujante fué al Asia central con el general Zauffmann, que iba de gobernador al Turkestán, y tomó parte en la expedición á Samarcanda.

En la vieja capital de Tamerlán tuvo el joven pintor ocasión de demostrar sus aptitudes militares, realizando prodigios de valor cuando la escasa guarnición rusa fué sitiada en la ciudadela por sesenta mil hombres que acaudillaba el emir de Bulhara. Vuelto á San Petersburgo, reveló á sus compatriotas, en la Exposición de sus cuadros, que llenaban tres salones, el maravilloso encanto del Asia central, apenas conocida, pero que había revelado al pintor sus más recónditos misterios.

Viajó de nuevo por el Turkestán, por la frontera china, por la India y el Himalaya. De sus peregrinaciones nació una obra artística de gran empuje, de perfecta técnica y en la cual se revela el constante estudio del autor para hacerse intérprete fiel de la naturaleza.

La actividad artística de Verestchagin como pintor se desarrolló en torno de los principales acontecimientos militares rusos, de alguno de los cuales fué



PALACIO DEL GOBIERNO EN PORT-ARTHUR

fin de salir airosos de ella. No quieren jugar una partida tan seria como la que se prepara sin tomar antes todas las precauciones que la experiencia, la sana razón y el arte militar aconsejan.

No hay duda que han desembarcado, que desembarcan ó que desembarcarán en breve el segundo ejército. ¿Dónde? Esto es lo que ignora todo el mundo, y principalmente los rusos. Esto hace que el general Kuropatkin, á pesar de tener un gran ejército á sus órdenes, viva en perpetuo recelo, ya que no sabe por dónde ni cuándo empezará el ataque de sus líneas.

En Rusia la opinión pública empieza á preocuparse por esa guerra, y en la actualidad son muchos los que imaginan que la lucha será más larga y empeñada de lo que creyeron ó que terminará de un modo que no pudieron ni soñar los rusos cuando su gobierno se negaba á contestar á las Notas del Japón. Al pueblo ruso le tiene muy sin cuidado la guerra ó la aborrece de todo corazón, pensando que los hijos del pueblo son los que más han de padecer á consecuencia de las calamidades que acarrea.

Y la marcha de las operaciones, ó por mejor decir, la falta de toda iniciativa por parte de los rusos, hace que empiecen á verse las cosas de una

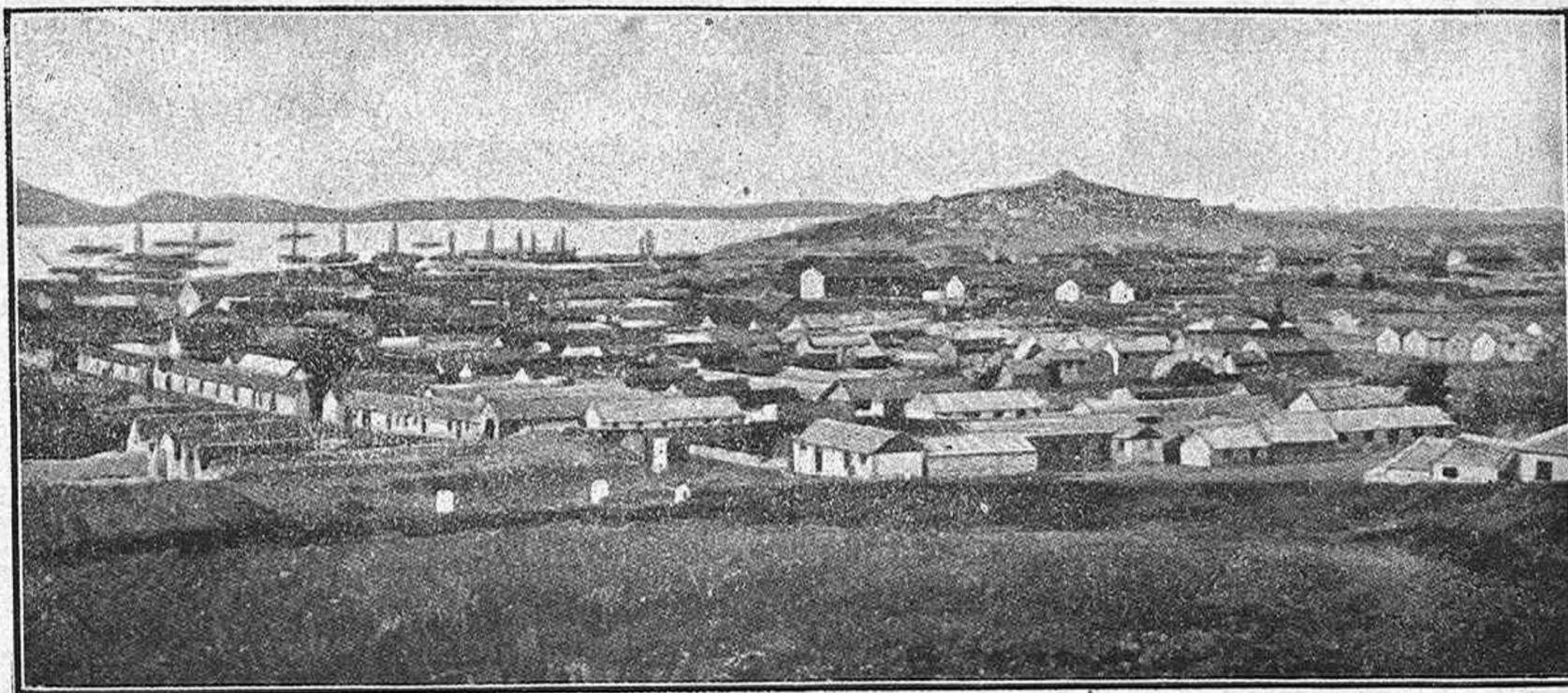
testigo. Un grupo de sus obras se refiere á la campaña del Turkestan. Otra serie notable reproduce los episodios culminantes de la campaña turco-rusa de 1877-1878, que siguió como corresponsal, recibiendo una herida. Pintó además los conocidos cuadros que describen la campaña napoleónica de 1812. En la actualidad, huésped del almirante Makharoff, el gran pintor se aprestaba á recoger impresiones que le hubiesen permitido ilustrar la guerra ruso-japonesa.

Bajo otro punto de vista, la obra artística de Verestchagin admite distinta clasificación. Algunos de sus lienzos son verdaderos documentos históricos. En tal categoría pueden colocarse los cuadros famosos del ciclo napoleónico (*Camino libre, En la carretera, En la iglesia, Ante Moscou, Incendio del Kremlin, Gorodnaja, ¿Adelante ó atrás?*) y aun *El emperador Alejandro en Plevna*, y *Skobelev al frente de sus tropas después de la batalla de Skeinovo*, el mágico lienzo en que aparece el general con uniforme blanco, montado sobre blanco corcel, pasando á galope por el frente de sus tropas embriagadas por la victoria, con el casco en la mano, en el acto de pro-

y del porvenir: representa una pirámide compuesta de huesos humanos en cuya cima hay posados unos buitres. Otra bandada se aproxima volando. En torno hay una inmensa llanura yerma cuya monotonía rompen algunos árboles sin hojas, que elevan al cielo sus desnudas ramas. *¡Olvidado!* es un soldado que no recogieron los sanitarios, muerto por falta de auxilio, rodeado por un siniestro vuelo de cuervos, uno de los cuales se le ha posado sobre el pecho.

Otros cuadros de Verestchagin constituyen una tentativa absolutamente nueva en la historia de la pintura militar, tentativa de arte valerosa, que se aleja de la factura de los pintores militares de todos los países, que procuran pintar el episodio épico de las batallas, mientras el gran artista que acaba de desaparecer ha retratado la realidad huyendo del convencionalismo teatral.

¡Herido de muerte! es un lienzo de una realidad aterradora. Un soldado herido mortalmente en un costado, arroja el fusil, y comprimiendo con las manos la parte maltrecha, corre desesperado, como fuera de sí, hacia la ambulancia. No hay cuadro que produzca tan instantánea y profunda impre-



VISTA PANORÁMICA DE CHE-FU

nunciar las históricas palabras: «¡En nombre de la patria, en nombre del Czar, gracias, hermanos!»

Otro grupo de sus cuadros constituye una importantísima serie de documentos etnográficos. Forma parte de este grupo el bellissimo cuadro que lleva por título: *Musulmanes escitas, fiesta del Moharrem*, y tipos de kirghises, kalmucos, lapones, chinos, kunguses, etc.

Otra serie, que se puede llamar de polémica contra la guerra, comprende las ejecuciones capitales en tres civilizaciones distintas, en Roma antigua, en la India inglesa y en Rusia. El cuadro que se refiere á la India reproduce, en todos sus espeluznantes detalles, la horrible carnicería de los *cipayos* prisioneros, atados á la boca de los cañones. La ejecución de los nihilistas en la plaza de Semenoff de San Petersburgo, con las cinco horcas en el fondo, cargadas ya dos de ellas con su lúgubre bulto, y las otras tres que parecen aguardar su presa; con la muchedumbre atenta y silenciosa, contenida por un cordón de soldados, con las chimeneas que humean á lo lejos y la nieve que cae en anchos copos, llena el alma del que contempla la obra de una sugestiva tristeza.

Otro de los lienzos más celebrados de esta serie, es el que se titula: *Apoteosis de la guerra, dedicado á los grandes conquistadores del pasado, del presente*

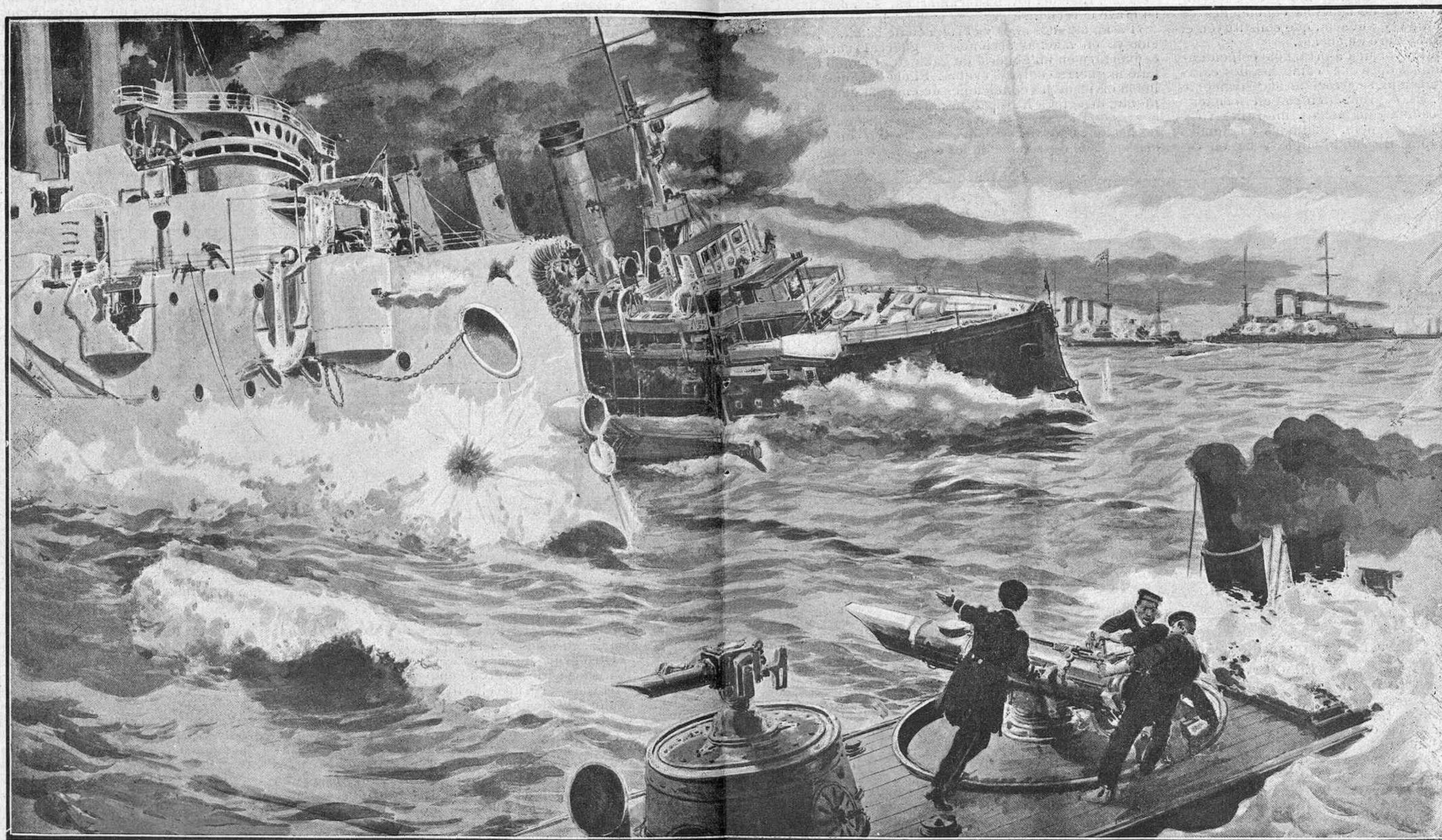
sión como esa pintura, en la cual se ve retratado un hombre herido ya por su hado que parece querer huir de lo inevitable en precipitada carrera. Se advierte, se advierte que sólo podrá dar algunos pasos, se espera casi verle caer al suelo, presa de la eterna rigidez de la muerte. Esta es la verdad, éste es el gran arte; estos cuadros bastarían, á falta de otros muchos magníficos que trazó su mano, para eternizar la fama del hombre que ha desaparecido por tan trágico modo de la escena del mundo.

Kuropatkin

Aun cuando no se confirmara la dimisión del almirante Alexeieff, que está decidido á no ejercer las funciones de virrey, hartado pesadas para sus fuerzas, demasiado extensas para lo que puede abarcar su inteligencia, la figura del general Kuropatkin aparece en primer término, dominando las demás secundarias, desde el momento en que van á entrar en acción los soldados rusos, deseosos de vengar las derrotas que por mar le han infligido los buques japoneses.

He aquí algunos datos biográficos que tomamos de un diario americano, cuyo redactor, señor Lydd, tuvo ocasión de conocer al caudillo ruso cuando,

Accidentes de la guerra ruso-japonesa



EL PRIMER ATAQUE Á PORT-ARTHUR.—ASALTO DE LOS TORPEDEROS JAPONESES

(Dibujo de F. Matania, de *L' Illustrazione italiana*).

bajo las órdenes de Skobelev, luchaba en el Turkestán:

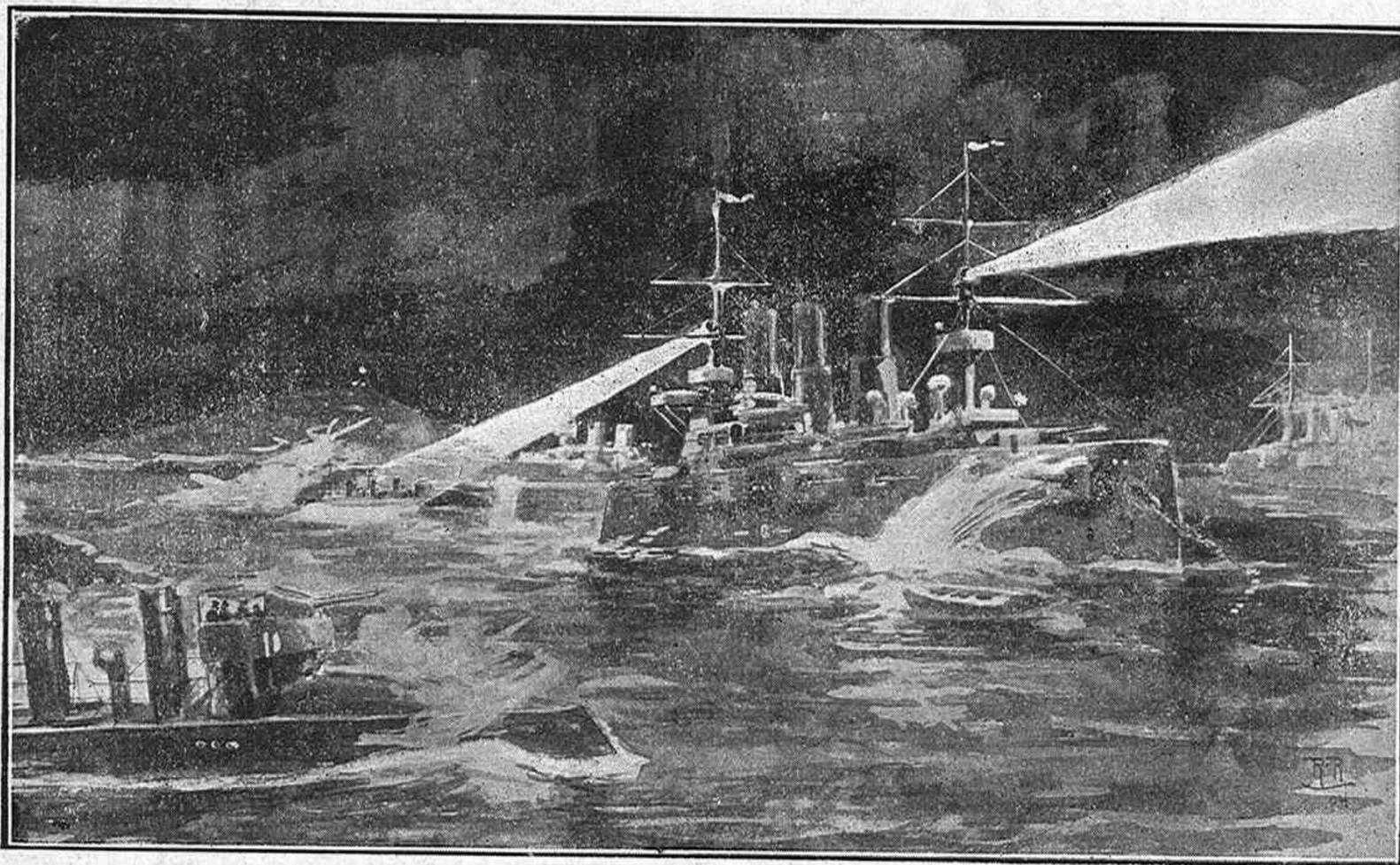
«En nuestros tiempos hay dos clases de soldados: el hombre de acción y de batalla, todo sangre y músculos, de voluntad inquebrantable, de ánimo impertérrito, que se lanza al combate deseoso de herir y sin temer las heridas ni la muerte; y el general moderno que sabe perfectamente todos los problemas de táctica y de estrategia, porque, aun cuando dotado de mucho ingenio y de superior cultura, puede carecer de aquellas condiciones de iniciativa, voluntad y audacia, que constituyen el modo de ser del hombre de acción.

»En Kuropatkin, por una afortunada coincidencia, se unen ambos tipos que, como las dos caras de una misma medalla, se presentan sucesivamente a nuestros ojos. Es, al propio tiempo, un formidable soldado de batalla y de lucha y un reflexivo y potente soldado de gabinete. Reune las cualidades de un caudillo como Blas de Montluc y de un es-

peligrosísima: la de penetrar en el país y en el campo enemigos y adquirir datos e informes.

»Marchó Kuropatkin y durante unas semanas nada se supo de él. Todos le consideraban muerto, cuando un día un vagabundo astroso se presentó a los centinelas rusos. Era Kuropatkin que volvía trayendo informes preciosísimos que dieron ocasión a Skobelev de idear y llevar a feliz término uno de sus golpes de mano más audaces. Y Skobelev, vencido, hace del joven su camarada, su auxiliar, su brazo derecho...

»Pasan algunos años y el soldado de batalla, herido ya en muchas acciones de guerra, vuelve a convertirse en un general de gabinete. Cuando estalló la guerra contra Turquía, Skobelev, que no había olvidado las condiciones de energía de su teniente, designa a Kuropatkin para atacar las trincheras de Plevna. Y el joven general dirige todos los asaltos, uno tras otro, que se estrellan contra la desesperada resistencia de los turcos, y a la cabeza



EL PRIMER ATAQUE A PORT-ARTHUR LA NOCHE DEL 8 DE FEBRERO.—

EL «RETVISAN» RECIBIENDO UN TORPEDO

tratega como Moltke, elevadas a un grado indecible de perfección. De esta combinación, de esta fusión dimana su fuerza.

»Era aún muy joven cuando en el colegio militar de Petersburgo alcanzaba premio sobre premio. Parecía, pues, destinado a ser un soldado burocrático por excelencia, uno de esos militares teóricos que se ocupan en reproducir los planos de las batallas antiguas y modernas, desde la de Austerlitz a la de Cannas. Pero apenas alcanzó el grado de subteniente pidió que se le destinara al Asia Central, donde unos pocos miles de soldados rusos realizaban una conquista colosal y difícil contra enemigos numerosos y formidables. Skobelev, el gran caudillo de aquella afortunada conquista, recibió con escasa simpatía al joven teniente, pensando que una cosa es obtener premios en un colegio y otra muy distinta ganar honra y prez en los campos de batalla. Con la maligna y poco caritativa idea de ponerle a prueba, le confió una empresa

de sus tropas se lanza a un último asalto. Lucha y cae gravemente herido bajo un montón de cadáveres de los suyos. Aquellos cadáveres le salvan la existencia, evitándole el frío mortal de aquella noche de invierno.

»Apenas curado de sus heridas, en 1879, vuelve al Turkestán, mandando aquella brigada de fusileros que se cubrió de gloria en la última campaña de la conquista y que consolidó definitivamente el dominio ruso en el Asia central. El número de tropas de que disponía Kuropatkin era muy exiguo comparado con la extensión del territorio que tenía que someter, y en aquella ocasión tuvo que desplegar el caudillo todos los recursos que su natural talento y sus conocimientos militares le sugerían. Terminada la guerra fue nombrado gobernador de la Transcaspiana y se distinguió bien pronto por sus acertadas medidas, que sometieron y domaron la indole cerril de las tribus hasta entonces no domadas.

»Cuando se le volvió á llamar á San Petersburgo, pudo alabarse de haber realizado una obra de estadista en la región que gobernó, ya que, investido de plenos poderes, tuvo que dar leyes y establecer reglamentos y organizar la justicia en las comarcas conquistadas, que antes de su gobierno se hallaban sometidas á la anarquía que reina en el mundo musulmán.

»En aquella ocasión escribió un libro acerca del país por él gobernado, obra de tanto valor que fué premiada con la gran medalla de oro de la Sociedad Geográfica de Inglaterra. Creado ministro de la Guerra, ha desempeñado tal cargo durante seis años, introduciendo radicales reformas en la organización del ejército ruso y perfeccionando, ante todo, el sistema de defensa del Asia.

»No es un secreto para nadie en Rusia que Kuropatkin no era partidario de la guerra con el Japón. El perfecto conocimiento que tiene del Asia, los datos que recogió en su último viaje á Tokio, hicieron que aconsejase la prudencia más exquisita á su gobierno. Sabía que Rusia no estaba preparada en Manchuria. Pero sus consejos fueron despreciados, y ahora aquellos que los desoyeron han tenido que recurrir al valor y al talento de Kuropatkin para salir con honra de la campaña...

»Verdad es que tal campaña no podía confiarse en mejores manos. Audaz hasta la temeridad cuando conviene demostrar sus condiciones personales, Kuropatkin es, ante todo, un gran calculador, un organizador paciente y minucioso. Acostumbrado á luchar en países bárbaros y pobres, realizará mejor que otro alguno el cometido que le incumbe. Es paciente, prudente, tenaz; y lo que se debe esperar de él en una guerra como ésta no son una serie de operaciones rápidas y brillantes, sino la lenta, segura preparación de poderosas fuerzas que en ocasión oportuna, acaben con los ejércitos enemigos.»

Los espías japoneses

Los rusos se muestran verdaderamente preocupados por la cuestión de los espías japoneses. Disfrazados de mil maneras distintas, hablando el chino con una perfección que envidiaran los puristas de Nan-king, atrevidos como gente que por adelantado ha hecho el sacrificio de su existencia en el altar de la patria, por todas partes aparecen, donde quiera se meten, todo lo averiguan y, una vez en posesión de cualquier dato que á juicio suyo puede favorecer su causa, atraviesan la frontera china y desde allí, por telégrafo, comunican á las autoridades japonesas lo que han conseguido saber.

Verdad es que las autoridades rusas castigan con rapidez y severidad el delito de espionaje, que no pasa semana sin que se ahorque ó fusile un par de espías; pero no les es posible acabar con la plaga, y en cambio, los japoneses pueden idear operaciones, marchas y sorpresas sin que nadie sepa nada en definitiva.

Si se quisiera una prueba más de que los japoneses estaban preparando la guerra hace años, se tendría fijándose en que la mayoría de los espías japoneses llevan coleta. Como en Japón ya no se usa ese apéndice cabelludo propio de chinos y tórreros, es de suponer que esos espías se dejaron crecer el pelo hace ya un par de años cuando menos para burlar mejor la vigilancia de los rusos, cuyas marchas, formación de columnas y obras de defen-

sa de las plazas fuertes saben los japoneses apenas uno de sus espías pasa de Manchuria á China.

La actitud de China

Otra de las preocupaciones constantes de los generales rusos es la actitud de China. Desde que estallaron las hostilidades se temió que el ejército que manda el general Ma, y que está en la frontera, tomara partido en favor de los japoneses. No ha ocurrido esto por ahora; pero se debe quizá á que los nippones no han penetrado todavía en Manchuria. En cuanto esto suceda es muy difícil que se pueda contener el entusiasmo que sienten los chinos por sus hermanos de raza, sobre todo si éstos, como presumen aquéllos, alcanzan una victoria sobre los rusos.

El ejército chino instruido y armado á la europea no tiene fuerzas bastantes para constituir un peligro serio para Rusia; pero de todos modos, unido á una ó varias divisiones japonesas, puede dar mucho que hacer á Kuropatkin y á sus tenientes, ya que ese contingente chino, al revés de todos los otros, aumentará de continuo en lugar de disminuir, pues lo que en China sobran son hombres, y parece que ha llegado para la raza amarilla la hora de despertar.

Si los chinos se declaran contra Rusia, el gobierno de San Petersburgo no podrá quejarse de lo que le sucede. Hace tres años, en un artículo admirable, denunció Tolstoi todas las depredaciones, atropellos é injusticias que los soldados rusos cometían en China. Ahora están á punto de tocar las consecuencias de conducta tan desatentada. Los que se mostraban sumisos, y padecían tales atropellos, ven llegada la ocasión de devolver mal por mal y es difícil que la dejen escapar. Las cosas han llegado á un punto que no los rusos, sino los mismos japoneses serán los que detengan quizá á los chinos.

Resumen

La última semana transcurrida no ha traído ninguna modificación esencial del estado de las operaciones. Ambos ejércitos continúan preparándose para un combate que puede decidir del éxito de la guerra.

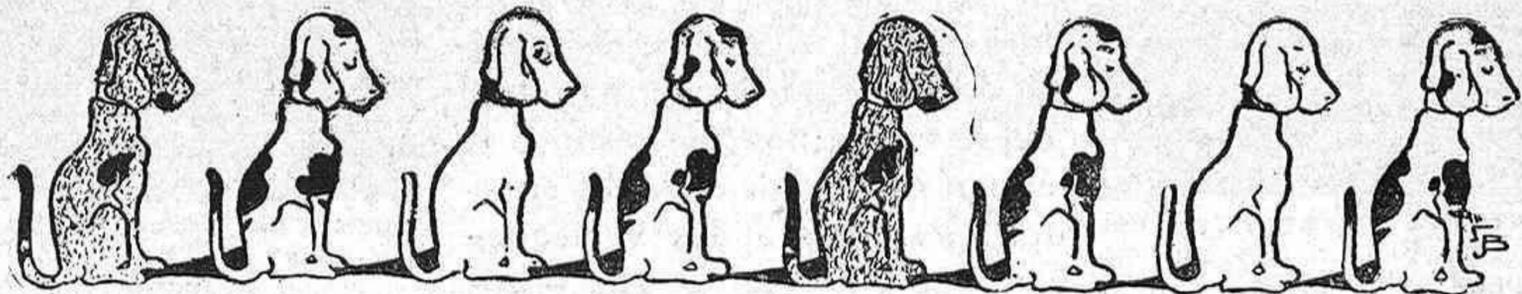
Pero hay que desechar la esperanza de una mediación amigable. He aquí la Nota textual que, acerca de ello, publica el órgano oficioso del ministerio de Estado ruso:

«Una parte de la prensa europea hace algún tiempo que esparce con tenacidad rumores de que se intenta una mediación pacífica que ponga fin al conflicto ruso-japonés, y aun en algunos telegramas se dice que se han hecho proposiciones en este sentido al gobierno imperial.

»Quedáis autorizado para desmentirlo lo más formalmente. Rusia no ha deseado la guerra y ha hecho cuanto ha podido en los límites de lo posible para resolver amistosamente las complicaciones surgidas en el Extremo Oriente.

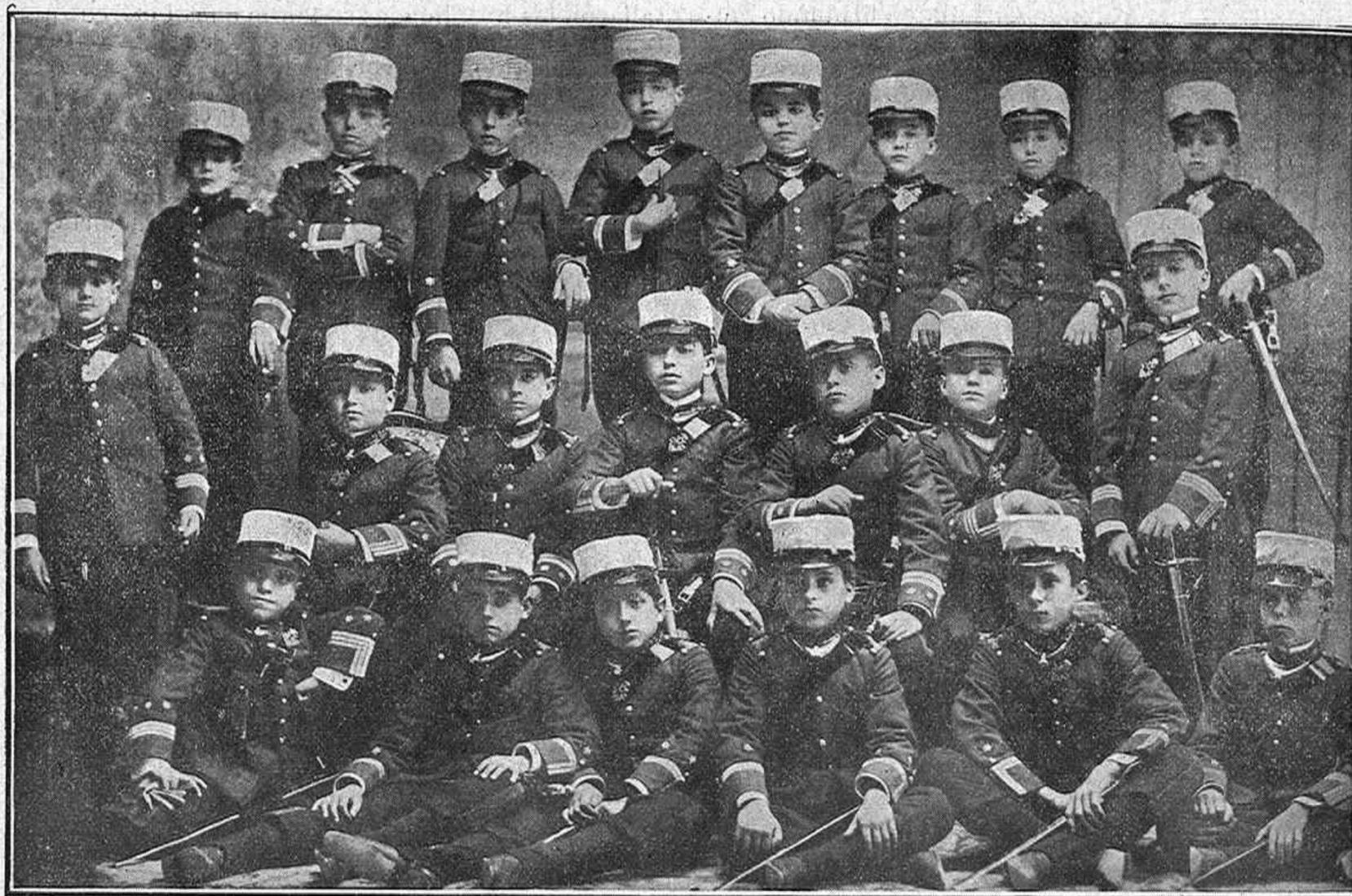
»Pero después del pérfido ataque del Japón, que obligó á Rusia á tomar las armas, una mediación pacífica, cualquiera que sea, de ningún modo puede tener éxito, como tampoco admitirá el gobierno imperial que se mezcle potencia ninguna en las negociaciones directas que entre Rusia y el Japón se entablarán después de las operaciones de guerra, para establecer las condiciones de la paz.»

A. RIERA.



UN REGIMIENTO INFANTIL

EL DE ALCOY



JEFES Y OFICIALES DEL BATALLÓN INFANTIL SAN JORGE NÚM. 23

Días pasados se celebraron en la importante é industrial Alcoy sus acostumbradas y tradicionales fiestas, que cual de ordinario, resultaron lucidísimas, dejando en el ánimo de cuantos tuvieron la fortuna de asistir á ellas, gratisimo recuerdo por su magni-



MAESTRO DE CORNETAS Y SU INSTRUCTOR SR. BLASCO, CABO DE CORNETAS DEL RGTO. VIZCA YA NÚM. 51

ficencia y admirable organización y á gran altura el nombre de la población y de cuantos á la mayor brillantez de los festejos han puesto sus iniciativas, su talento, su actividad ó sus capitales.

Pero el público es insaciable y anda siempre buscando nuevos alicientes con que distraer su imaginación y dar alimento á su curiosidad creciente. Los fuegos de artificio con sus chisporroteos dorados y sus lluvias de fuego, no satisfacen por completo á los forasteros; los certámenes literarios han adquirido una notoria depreciación; los bailes son hoy el pan nuestro de cada día en todos los sitios grandes y pequeños; había por tanto que orga-



CORNETA DEL BATALLÓN INFANTIL SAN JORGE NÚM. 23

nizar nuevos números que por su originalidad constituyeran aliciente bastante para dar nota saliente al programa de festejos y he aquí que al Ayuntamiento alcoyano se le ocurriese la organización de un regimiento infantil que amenizase las acreditadas y siempre concurridísimas fiestas dedicadas á San Jorge, celebradas en los pasados días.



ENTRADA OFICIAL DEL BATALLÓN PRESENTANDO ARMAS

El éxito ha sido completo y la Corporación municipal puede estar satisfecha del mismo. El público ha tributado una ovación tan grande como entusiasta á los pequeños soldados, demostrando una vez más su espíritu patriótico verdadero y profundo en cuanto simboliza la esencia de la madre tierra.

El flamante regimiento, que se compone de 370 individuos entre clases y soldados, está formado por «granaderos» que oscilan, como por las fotografías adjuntas se puede comprobar, entre los seis á los catorce años de edad. ¡Un buen plantel de futuros héroes!...

Cuando ante un público numeroso y escogidísimo, el regimiento infantil de Alcoy hizo sus primeras evoluciones, aquél quedó entusiasmado tanto por la precisión de sus movimientos como por su marcialidad, no regateándole ni sus aplausos ni sus vítores.

La excelente disposición de los jóvenes soldados para aprender la instrucción militar,



BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES



CABO DE GASTADORES

fué cultivada y aprovechada con gran cariño por la distinguida oficialidad y subalternos del Regimiento de Vizcaya número 51, de guarnición en la ciudad de Alcoy, quienes han sido los que con un entusiasmo grande tomaron sobre sus hombros la enseñanza de la que, con nunca más razón que ahora, puede ser calificada de «tropa menuda.»

A ellos, pues, corresponde en gran parte, el éxito del infantil regimiento.

Como puede apreciarse en las fotografías que publicamos, el vestuario y equipo son iguales en todo á los del ejército «de verdad,» no faltando ningún detalle en los múltiples que exige una imitación acabada del ejército español.

(Fotografías de Matarredona.)



CLASE DEL BATALLÓN

DE "ESCARCHAS,"

ME arranqué tu cariño, y al instante los fantasmas de viejas ilusiones llegaron hacia mí como visiones del infierno soñado por el Dante.

Si busca alivio el corazón amante á la lucha cruel de mis pasiones, la tristeza que advierto en mis canciones anonada mi espíritu anhelante.

Compasión y desprecio á un tiempo mismo siento por tí; te adoro y desearía poner entre los dos un hondo abismo;

y no sé lo que al fin he de brindarte: si la pena de amarte, como un día, ó si el goce supremo de olvidarte.

¡Es imposible! Si tu amor reclama las cenizas mover del pecho mío, no has pensado que ya de aquel estío tu traición apagó la débil llama.

Borróse en el difuso panorama la huella de tu paso. Con el frío se han helado las fuentes, y vacío el nido cuelga de la mustia rama.

Ayer, por el recuerdo emocionado, tu voz—como cadencia de los cielos,— feliz mi corazón tal vez oyera;

mas hoy no retrocedo hacia el pasado, y olvido tu cariño y mis anhelos. ¡Es imposible! Se apagó la hoguera!

* *

Extinguir tu recuerdo el alma ansia y cuanto más mi espíritu atormento, el odio que por tí á veces siento me prueba que te quiero todavía.

Si pienso en tu beldad y tu falsía te adoro y te maldigo en un momento, y en mi martirio cruel en vano intento separar tu memoria de la mía.

¿Por qué la suerte en su tenaz empeño me condena á mirarte en cuanto veo, si nuestro amor fue sólo como un sueño?

Si sufro tanto y si la calma pierdo, quisiera —como un último deseo,— arrancar de mi espíritu el Recuerdo...

FERNANDO E. BAENA.





Casa Editorial Maucci, Mallorca, 166 (nuevo)

LA ESTAFA MAYOR DEL MUNDO

Teresa Humbert

*Su niñez, su juventud, sus cómplices
y sus maquinaciones*
Historia de sus estafas. El misterio de los Crawford
Fuga y detención de los culpables
Vista del proceso.—Sentencia y prisión.

Un tomo de 336 páginas, ilustrado con grabados.— En rústica: 1 peseta.

¡EL ÉXITO OS ESPERA!



¡La Ocasión de alcanzarlo
se os presenta!

¿LA APROVECHARÉIS?

¿Deseáis realizar vuestras ambiciones, alcanzar los más elevados ideales y satisfacer las aspiraciones más nobles de vuestro corazón? ¿Si os supieseis felices poseedores del necesario poder, no soñaríais con alcanzar los mayores honores, y en obtener más elevada posición, ya en la profesión que ejercéis ó en el puesto que ocupáis en la sociedad? ¿No desearíais tornar en éxitos los fracasos, ser amado, feliz, tener amigos?

El secreto poder que os permitirá realizar todas estas cosas, existe en vosotros mismos en estado latente, y está deseando ser aprovechado. Todo lo que de seductor hay en el hombre, todo lo que en su naturaleza es susceptible de conducirle á la práctica del bien, todas aquellas cualidades que ayudan al hombre á elevarse en el mundo, provienen de su magnetismo personal.

Todos podeis desarrollar tan notable poder en pocos días, sin salir de vuestra casa, y sin que de ello se aperciban vuestros más íntimos amigos. Todos sois capaces de haceros dueños de esta ciencia tan íntimamente ligada con vosotros mismos — y tan llena de sorpresas admirables — que dirige la voluntad y moldea la inteligencia del hombre.

Existe, en efecto, un libro que contiene la clave del Magnetismo personal, que revela los secretos del Hipnotismo y pone en claro la ciencia de la influencia personal. Esta obra, publicada en francés, muy extendida por todas partes, y compuesta de 100 páginas, se debe á la pluma del Dr. X. La Motte Sage, autoridad la más competente del mundo entero.

Se enviará dicha obra, gratis y franco á todo el que la pida. Escríbase desde luego y se recibirá á vuelta de correo. Como se ha publicado en español, italiano, francés, alemán é inglés, puede hacerse el pedido en el idioma que más convenga. Franquéese la carta con sello de 25 céntimos, ó empléese una tarjeta postal de 10 céntimos.

Dirección: NEW-YORK INSTITUTE OF SCIENCE, Dept. 134, C., Rochester, N. Y. (E. U. de A.)

Cuentos y Fábulas
por el Conde León TOLSTOI
Un tomo ilustrado con
grabados.— En rústica,
1 peseta. Tela 1'50.

La Ciudad y las Sierras

por EÇA DE QUEIROZ

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.

CASA EDITORIAL "MAUCCI,

Mallorca, 166 y 168, Barcelona

Pluma y Lápiz

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Obras de Zola	Carolina Invernizio	Tolstoy	Amicis	
Belot	Daudet	D'Annunzio		
Victor Hugo	Mirbeau	Sienkiewitz	Duque de los Abruzos	
Guerrazzi	Richebourg		Eça de Queiroz	
Ponson du Terrail	Muller	Enseñat	Jorge Sand	Samartine
Ernesto Renán	Ibsen	Dostoyewski	Morris	

Constantemente publica las novedades literarias más importantes del mundo entero. Pídanse catálogos.

CONTRATO MATRIMONIAL, POR LISARDO



—Mis aspiraciones, al pedirla á V. su mano, mi querida Robustiana, son bien modestas. Cariño, fidelidad y una cincuenta pesetas diariamente [para mis vicios...